

Escena 1

(Machete, sentado sobre una piedra, intenta leer toscamente y en voz alta un papel de propaganda.)

“Campesinos: Franco ha hundido vuestros hogares en la miseria y la tristeza.- Franco os roba el trigo y no os da pan; os tortura y os encarcela.- Vuestros hijos no tienen escuelas.- En contraste con vuestra miseria, los ladrones y asesinos falangistas disfrutan y derrochan lujo.- De continuar así, no ha de pasar mucho tiempo sin que el hambre destroce vuestra salud y liquide vuestra vida.- Sólo la República os puede salvar; pero la República no viene milagrosamente. Para conseguirla, ¡¡UNÍOS Y LUCHAD AL LADO DEL EJÉRCITO GUERRILLERO!!

¡¡¡¡¡¡VIVA EL EJÉRCITO GUERRILLERO!!!!!!!

¡¡VIVA EL 14 DE ABRIL!! ¡¡VIVA LA REPÚBLICA!!

LOS GUERRILLEROS SON LOS ÚNICOS QUE GOZAN EN ESPAÑA DE VERDADERA LIBERTAD.

(Llega Anselmo con un hombre encapuchado y el torso desnudo.)

Machete.- ¡Nos ha merengao el chaval! ¿Tú crees que esto es un juego?

Anselmo.- ¡No he podido, Machete, no he podido!

Machete.- ¿Y qué hacemos con él? *(Guarda el papel.)*

Anselmo.- No sé... yo no puedo hacerlo, Machete, yo no estoy hecho para eso.

Machete.- Es una orden del partido. ¿Qué pasa, que tú sabes más que Stalin?... ¿Qué pasa? ¿Es que no tienes huevos?... ¡Retranca, sólo tenías que mandarle un tiro y ya estaba!... Igual que hacen ellos con nosotros... ¿Y cómo lo traes al campamento?... No, no me mires así. *(Se burla.)* Que no puedo hacerlo, que no puedo hacerlo... Aquí el único problema eres tú, tú y tu remilgo... ¡Nos ha merengao el chaval!... Pues se lo explicas tú al Comandante.

Anselmo.- ¿Tú crees que...?

Machete.- ¡Sí, sí!... Si ya sabes a quién le va a tocar, al Machete, ¡parece que tengo cara de verdugo! ¡Panda de mujerzuelas, eso es lo que sois todos, una panda de mujerzuelas!

Anselmo.- Podemos trasladarlo, se lo damos a los de La Nava, que lo hagan ellos.

Machete.- Mira... *(Amenazante.)* No me toques más los huevos. ¿Te da pena?... A él no le dio ninguna pena lo que les hizo en el cuartelillo... Ahí, te arrancan los huevos y te los ponen de desayuno, ¿eh, mi sargento? *(Al Reo.)*

Reo.- ¡Capitán, basura bolchevique! ¡Soy capitán!

Machete.- *(Le da en el estómago con la culata del fusil.)* Eso, capitán... *(A Anselmo.)* Claro, tú nunca has estado allí, a ti nunca te han... *(Al Reo.)* Ahora no pareces tan malo... ¿Qué?, ¿quién tiene ahora la sartén por el mango?

Anselmo.- Nosotros no somos asesinos.

Machete.- Nadie nace asesino, ¿o crees que yo sí?... ¿Tú has visto que matemos a alguien por las buenas?... No, pues claro... El Machete esto, el Machete lo otro, no te creas todo lo que cuentan por ahí.

Maquis, de Rubén Buren

Anselmo.- ¿Por qué no lo mata el partido? ¿Por qué no envían a alguien?

Machete.- Pero chaval... *(Ríe.)* Tú debes ser zoquete. Si el partido dice que hay que hacer una cosa, se hace y ya está. A mí no me jamelgues con tus tonterías de niño bien, esto es una guerra, ¿qué te crees que hicieron con el Antonio y con El Pico?... ¿Y al Manjón? ¿Qué crees que les hicieron?... El garrote. Eso después de sacarles las tripas en el cuartelillo. *(Al Reo.)* Disfrutaste, ¿eh?

Reo.- ¡Rojo de mierda! *(Machete le da otro culatazo.)*

Machete.- No me calientes, a ver si no voy a esperar la orden del Comandante.

Anselmo.- Coño, Machete, ¿y qué nos diferencia de ellos si lo matamos como a un perro?

Machete.- ¡Cómo que!... La razón Anselmo, la razón... *(Se desespera.)* ¡Joder con el burguesito! Nosotros tenemos la razón... Venga, trae. *(Coge al preso por el hombro.)* ¡Y vigila! *(Se marcha con el Reo.)* Vamos mi capitán, hágame un favor y dígame eso de rojo de mierda otra vez, venga, hágame el favor...

(Anselmo mira por unos prismáticos. Observa. Vuelve a entrar Machete.)

Machete.- Tú te arreglarás con el Comandante.

Anselmo.- Están llegando nuevos, seguro que lo están buscando.

Machete.- *(Le quita los prismáticos.)* Trae. *(Mira por ellos.)* Cada vez son más mochuelos... *(Sonríe.)* Éstos nos tienen más miedo que a un nublaio.

Maquis, de Rubén Buren

A veces, a éstos, a los nuevos, cuando te los cruzas por el monte y escuchan un crujir, se mean encima. Luego dejan un rastro como una raposa en celo.

(Ríe.)

Anselmo.- ¿Nos encontrarán?

Machete.- *(Sigue mirando.)* Ná... Ésos no van a subir hoy, simplemente hacen eso para que lo sepamos.

Anselmo.- ¿Qué sepamos qué?

Machete.- ¡Pero tú eres zoquete de todas!... ¿Pues qué? Pues que son muchos, que nos van a joder, a pelar... eso... ¡nos ha merengao!

(El Machete le devuelve los prismáticos a Anselmo, se sienta sobre la piedra y abre con su machete una lata de sardinas.)

Machete.- ¿Quieres?

Anselmo.- *(Mira por los prismáticos.)* No.

Machete.- ¿Qué pasa? ¿Que no puedes comer?... Pues esta noche hay marcha, que luego te rezagas.

Anselmo.- Tengo frío, y con el frío se me cierra el estómago.

Machete.- Ya... Oye, Anselmo. *(Ríe con su ruido característico.)* ¿Qué vas a hacer en navidad?... Ya podrías afanar un cochino con tu novia...

Anselmo.- ¿A qué vienes con eso ahora, Machete?

Machete.- ¿Te imaginas? Un puchero de marmitako, con sus patatas, su bacalao... *(Hace gestos mientras sonrío.)*

Anselmo.- Vendrían los civiles.

Maquis, de Rubén Buren

Machete.- *(Como si se hubiera acabado el relato de un cuento fantástico.)* Sí, tienes razón, son como los perros... Cuando huele a manduca, ¡al olor!... ¡Como los curas!

Anselmo.- Ésos no pasan hambre.

Machete.- Ni frío.

(Pausa.)

Machete.- ¿Tienes guantes?

Anselmo.- No.

Machete.- Pero tenías unos, ¿no?

Anselmo.- Se los dejé al Manjón antes de...

Machete.- De que le ahuecaran las tripas... ¿Has pensado qué harías tú si te cogieran? Yo creo que antes me mandaba un tiro y ya está... Seguro que cantaron todo, todos hablan en el cuartelillo... ¡Animales!... Este campamento ya no está seguro, por eso el Comandante quiere que nos vayamos a La Nava. Mira. *(Señala al cielo con el machete.)* Yo creo que va llover, mira esas nubes... ésas traen lluvia, y lluvia fría, escarcha de esa que hiela los huesos.

Anselmo.- Cerca del cuartelillo hay leña seca, me lo ha dicho el Cánovas.

Machete.- Nada, pues vas y se la pides a los civiles, ¡nos ha merengao el zoquete! *(Ríe.)*

(Entra el Comandante. Machete se pone en pie y hace un saludo, casi se le cae la lata de conserva. Anselmo también saluda al Comandante.)

Comandante.- ¿Mucho movimiento?

Anselmo.- Sí, mi Comandante.

Comandante.- Esta noche nos vamos. Machete, ve a recoger a la estafeta y luego destrúyela, ya sabes... *(Machete se va, el Comandante coge los prismáticos de Anselmo y mira.)* ¿Tienes familia, Anselmo?

Anselmo.- *(Tarda en contestar, no se esperaba esa pregunta.)* Mi madre, me queda mi madre y una hermana... bueno y unas primas, creo, ¿sabe?, cuando...

Comandante.- *(Le interrumpe.)* Están preparando una buena, esta vez les hemos dado donde duele.

(Sigue mirando y Anselmo piensa.)

Anselmo.- Comandante, yo...

Comandante.- Hay que limpiar todo esto, no puede quedar nada, díselo a los hombres, ni un rastro, ni una huella. *(Le devuelve los prismáticos a Anselmo, se va a marchar pero se detiene de espaldas.)* Anselmo... estamos en guerra, y en la guerra no hay dudas, ellos no dudan y tienen que saber que nosotros tampoco.

(El Comandante sale y queda Anselmo pensando. Después de unos instantes mira otra vez por los prismáticos.)